

Este es de opinion que los perezosos necesitan dos dias para trepar á la cima de un árbol, el cual no dejan mientras encuentran alimento. Cuando trepan, apenas comen lo preciso para vivir; al contrario, llegados al fin de su viaje lo devoran todo, y esto con el objeto de no sentir hambre al bajar. Algunos observadores afirman que el animal para no cansarse se enrosca y se deja caer de lado. Otros naturalistas posteriores hacen mencion de este animal, reproduciendo como creibles todas estas fábulas, y añadiendo algo de su cosecha. El príncipe de Wied fué el primero que lo describió con exactitud; despues Quoy y Gaymard, y últimamente Schomburgk.

LOS DASIPÓDIDOS—DASYPODINA

Estos animales forman, como los perezosos, una familia degenerada. En comparacion de lo que eran en épocas geológicas anteriores, ya no son mas que enanos. El gliptodon ó dasipódido gigante alcanzaba el tamaño del rinoceronte, y alguno que otro tipo de otras especies era, cuando menos, tan grande como el buey, mientras que los dasipódidos actuales no llegan á lo sumo sino á un metro y medio de largo, ó á un metro sin contar la cola.

CARACTÉRES.—Todos son animales pesados; tienen la cabeza prolongada; el hocico largo; grandes orejas de cerdo; la cola es larga y fuerte, las patas cortas y provistas de sólidas uñas, á propósito para escarbar. Los alemanes los llaman animales de cinturón á causa de la naturaleza extraña de su coraza, pues esta forma varias fajas; la del centro, cuya conformacion sirve para distinguir las especies, se compone de placas prolongadas y cuadriláteras; varias series transversales de la misma forma ó exagonales, separadas por algunas mas pequeñas é irregulares, cubren las espaldas y el sacro. Tambien el escudo de la cabeza se compone de placas exagonales ó pentagonales: toda la coraza se distingue mucho de la que llevan otros mamíferos; el vientre no está protegido sino por pelos mas ó menos cerdosos y tambien entre las escamas se observan cerdas iguales.

Los órganos internos presentan distintas variaciones en su estructura. Las costillas, en número de diez á doce, son muy anchas y casi se tocan en algunas especies; las vértebras cervicales, excepto el atlas y el epistrofeo, se hallan muchas veces unidas entre sí. El número de las lumbares varia entre una y seis. El sacro se compone de 8 á 12 vértebras; el número de las de la cola cambia de 16 á 31; es notable sobre todo la robustez de los huesos, de los miembros y de los dedos.

La dentadura ofrece tan grandes variaciones, que á consecuencia de eso se han formado diversas sub-familias. En ninguna de ellas varia el número de dientes tan extraordinariamente como en los dasipódidos. En algunas especies este es tan considerable, que no podrian clasificarse sus individuos como desdentados, si en los huesos intermaxilares no faltasen siempre dichos órganos, ó si estos no tuviesen tan poca importancia en estos animales.

No ha podido determinarse aun cuál es el número de dientes en cada especie, porque dicho número varia en cada una de ellas considerablemente. Existen ocho en cada hilera por término medio, pero podrian llegar hasta veinticuatro en una mandíbula y veintiseis en la otra, lo que da un total de noventa y seis á cien dientes.

No obstante, estos órganos son tan imperfectos que bien mirado han cesado de serlo; redúcense á prominencias huesosas, lateralmente comprimidas, sin raíces y cubiertas de una sencilla capa de marfil. Su tamaño varia notablemente:

por lo regular aumentan de delante atrás, hasta el diente del centro y desde allí van disminuyendo; pero tampoco esto es regla. Además los dientes son tan sencillos que el animal apenas puede morder, ni mascar.

Pequeñas papilas filiformes cubren la lengua prismática, triangular y puntiaguda, bastante parecida á la de los hormigueros, no siendo empero tan larga, ni tan protractil. Una saliva viscosa que segregan sus glándulas muy desarrolladas, las humedece de continuo. El estómago es sencillo, el intestino mide de ocho á once veces la longitud del cuerpo; las arterias presentan algunas redes admirables, aunque menos desarrolladas que las de los perezosos; por lo general tienen dos mamas, rara vez cuatro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Son oriundos los dasipódidos de la América y habitan generalmente en la del sur.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Buscan para vivir las llanuras descubiertas y arenosas y los campos; jamás penetran en los bosques; no son sociables, reuniéndose apenas en la época del celo; desprecian á todos los otros animales, excepto aquellos que sirven para su nutrición. Una sola especie construye madrigueras bajo tierra, iguales á las del topo, para ocultarse durante el dia, mientras que sus congéneres apenas construyen galerías de poca extension. Estos establecen con preferencia su albergue al pié de los grandes nidos de hormigas y térmitas, las cuales, junto con otras larvas é insectos, constituyen su principal alimento.

Comen tambien gusanos y caracoles y si encuentran un cadáver en putrefaccion no lo desprecian, mientras que han de tener mucha hambre para que se aprovechen de las raíces y de los granos. Aunque parezcan perezosos y lentos en su marcha, escarban sin embargo la tierra muy rápidamente, en términos de que, si se les persigue, se esconden con tanta facilidad, que la vista apenas puede alcanzarles; por la noche abandonan sus madrigueras y se pasean un rato: el suelo llano es su verdadero elemento y en él se mueven como pocos otros animales. La defensa les seria imposible y por eso la naturaleza les concedió la facultad de esconderse tan fácilmente; una de las especies se enrosca como el erizo, mas eso únicamente en caso de gran peligro, y apenas este desaparece se esconde bajo tierra. En el agua no son tan torpes como generalmente se cree, y Hensel afirma que nadan bastante bien, remando como el topo. Su carácter es inofensivo, sus sentidos poco desarrollados, sus facultades intelectuales ningunas, por lo que no sirve para domesticarlo, comprendiéndose tan solo al verlo que ningun resultado se podria obtener de este animal, tan estúpido, indiferente y enojoso, que tiene la costumbre de quedarse inmóvil en el mismo sitio, ó cuando mas abrir agujeros en la tierra.

Segun las particularidades de la dentadura, el número de los dedos y la forma de las uñas y de las fajas de que se compone el escudo, divídese esta familia en dos géneros, de los cuales el uno se subdivide á su vez en varios sub-géneros.

LOS TATOS Ó ARMADILLOS —EUPHRACTES

CARACTÉRES.—Los *tatos* ó *armadillos* tienen todos mas ó menos la misma forma: el cuerpo es recogido, las piernas cortas, la cola de un largo regular, cónica, acorazada y rígida: la coraza huesosa está completamente soldada al cuerpo.

En el centro existen seis cinturones movibles. Todos los piés tienen cinco dedos, las uñas de los anteriores son comprimidas, y ligeramente encorvadas hácia fuera en los dedos exteriores.

Los diversos subgéneros que se han formado con los armadillos se fundan en la forma de la dentadura, de la coraza y del número de fajas de esta.

Hemos recibido de Azara, Rengger, el príncipe de Wied, Tschudi, Hensel y otros, excelentes descripciones de los armadillos, y por eso conocemos hasta los mas pequeños detalles de su vida. Todos los dasipódidos llevan, en el lenguaje de los guaranis, el nombre de *tatu*, el cual tambien ha sido aceptado por los europeos. El nombre «armadillo» es español, y significa «el armado.» Con este último nombre se comprenden principalmente los dasipódidos de seis cinturones, mientras que la palabra *tatu* ú otros nombres de los indígenas guaranis, se emplean para las otras especies.

EL TATU POYU—DASYPUS VILLOSUS

Este dasipodo (*Euphractes villosus*, *Tatusia villosa*) ha recibido el nombre de *tatu poyu*, esto es, tato de manos amarillas. Es una de las especies mas conocidas y la mas fea y pesada de todas sus congéneres (fig. 102).

CARACTÉRES.—Su cabeza es ancha y aplanada por arriba, el hocico obtuso, pequeños los ojos, las orejas en forma de embudo y cubiertas de una piel roja con líneas reticulares; el cuello corto y grueso; el tronco ancho y como aplastado de arriba abajo. Las piernas, cortas y fuertes, tienen cada una cinco dedos provistos de sólidas uñas. Cubren la parte superior de la cabeza unos escudillos exágonos irregulares, y la coraza tiene sobre cada ojo una sesgadura pequeña; existen en la nuca nueve de aquellos, rectangulares y oprimidos entre sí. En la parte media de las espaldas hay cinco series de placas irregulares exágonas y siete en la parte anterior de aquellas; se presentan luego otras seis separadas, movibles y compuestas de piezas rectangulares prolongadas. Diez fajas de placas iguales, unidas y la última con un pequeño corte en el borde posterior, cubren el cuarto trasero. En la base de la cola hay cinco anillos separados, compuestos de placas cuadriláteras, y el resto de la misma, está cubierto de escamas exágonas irregulares; en la parte inferior de los ojos se notan varias series de cinco á ocho centímetros de largo, de placas horizontales y adheridas entre sí; por debajo del cuello existen tambien dos fajas transversales, semejantes á aquellas, pero no adheridas; en el dorso de las patas y en la parte anterior del antebrazo aparecen asimismo placas exágonas irregulares, y el resto del cuerpo lo cubre una piel gruesa, rugosa y llena de verrugas planas. En el borde posterior del escudo de la cabeza, en el del lomo, en las fajas medias, en algunas del cuarto posterior y en las de la cola, se presentan dos pelos cortos y cerdosos detrás de cada placa; entre las verrugas membranosas se ven otros parecidos. La conformacion de las placas ofrece mucha desigualdad; las cuadriláteras tienen dos surcos longitudinales, y las otras son mas ó menos aplanadas. La coloracion es pardo amarillenta, esta toma tintes mas claros á causa de la frotacion con las paredes de su madriguera. La piel presenta un color casi igual al del escudo; los pelos son claros, á excepcion de los sitios en que no hay placas, donde el tinte es pardo. En bastantes armadillos hay en vez de seis, siete cinturones movibles en el lomo, y en el cuarto trasero 11 series de placas en vez de diez. El animal mide 0^m,50 de largo por 0^m,24 de alto y la cola otros 0^m,24.

EL TATU DE SEIS CINTURONES—DASYPUS SEXCINCTUS

CARACTERES.—Este dasipódido se parece al *tatu poyu*. Su longitud es de 0^m,56 á 0^m,60, inclusa la cola que tie-

ne 0^m,20. Lleva detrás de las orejas una faja de ocho placas, y entre la coraza de los hombros y la del lomo, seis anchos cinturones. El color de la coraza es pardusco amarillo, mas oscuro en el lomo; las partes desnudas son del mismo color, pero mas pálido.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los armadillos no tienen su vivienda en punto fijo; cambian, al contrario, constantemente de guarida; consiste esta en una galería de 1 á 2 metros de largo que ellos mismos se fabrican. La



Fig. 101.—EL BRADIPO AI

entrada es circular y de 0^m,20 á 0^m,60 de diámetro, segun sea el tamaño del animal; la madriguera se ensancha poco á poco y termina en un espacio redondo y cerrado, con la capacidad suficiente para que el armadillo pueda revolverse cómodamente. La direccion de la misma es poco uniforme: comienza por ser oblicua, con una inclinacion de 40° á 45°, haciéndose despues horizontal ó bien se inclina á derecha ó izquierda. En ella permanecen estos animales hasta la hora en que salen á buscar su alimento. En sitios poco poblados ó desiertos salen tambien de dia de su madriguera cuando el tiempo está nebuloso; en los puntos habitados solo se dejan ver á la puesta del sol, pero entonces andan toda la noche. Impórtales bien poco no encontrar su guarida, pues en el caso de equivocarse el camino abren otra, y con eso logran dos cosas á la vez, vivienda y nuevo alimento.

Azara observó que los armadillos establecen su morada con preferencia debajo de los hormigueros y de los nidos de térmitas, con el objeto sin duda de poder encontrar, tambien de dia, su alimento con mayor facilidad, lo que ha sido confirmado por otros naturalistas. Escarban sus agujeros debajo de dichos hormigueros, desalojando á sus habitantes aunque no sea mas que por corto tiempo; careciendo éstos de su habitual alimento, se ven obligados á construir otra nueva guarida. No solo consiste su nutrición en hormigas y térmitas